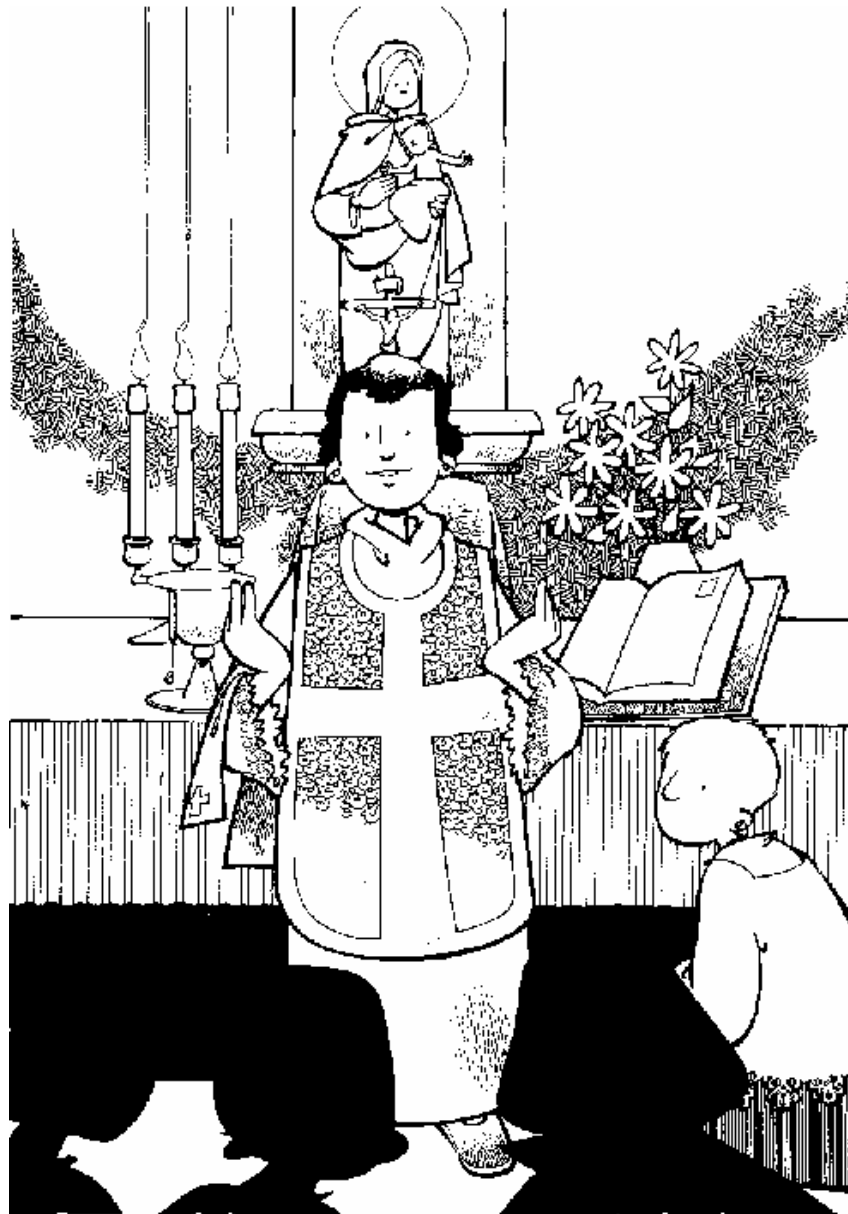


# NOVENA ESCOLAR DE MARÍA AUXILIADORA



**Esquemas para celebrar la novena**



## ***Día 1: María, Madre del Buen Consejo***

- **Introducción**
- **Canto: “Ven, ven a mí”** (Hoja de cantos de María Auxiliadora)
- **Palabra de Dios: Jn. 2, 1-11** (La boda de Caná) “La madre de Jesús dijo a los sirvientes: Haced lo que él diga”.

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús . Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltaba vino, le dice a Jesús su madre: «No tienen vino .» Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora. » Dice su madre a los sirvientes: «*Haced lo que él os diga.*» Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: «Llenad las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba. «Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala.» Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: «Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora.» Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos.

- **Lectura salesiana:** Un sueño que marca el futuro (El sueño de los nueve años). “Una biografía nueva . Teresio Bosco. 1984. Página 23-25”. Insistir en la figura de la Virgen como Madre, Maestra que desde el principio guía la vida de Don Bosco.

A los nueve años tuve un sueño, que me quedó profundamente grabado en la mente para toda la vida. En el sueño me pareció estar junto a mi casa, en un paraje bastante espacioso, donde había reunida una muchedumbre de chiquillos en pleno juego. Unos reían, otros jugaban, muchos blasfemaban. Al oír las blasfemias, me metí en medio de ellos, para hacerlos callar a puñetazos e insultos.

En aquel momento apareció un Hombre muy respetable, noblemente vestido. Su rostro era tan luminoso que no se podía fijar en él la mirada. Me llamó por mi nombre y me dijo:

- No con golpes, sino con la mansedumbre y la caridad deberás ganarte a estos tus amigos. Ponte, pues, ahora mismo a enseñarles la fealdad del pecado y la hermosura de la virtud.

Aturdido y espantado, dije que yo era un pobre muchacho e ignorante.

En aquel momento, los muchachos cesaron en sus riñas y blasfemias y rodearon al que hablaba. Sin saber casi lo que me decía, añadí:

-¿Quién sois vos para mandarme estos imposibles?

- Precisamente porque esto te parece imposible, debes convertirlo en posible con la obediencia y la adquisición de la ciencia.

- ¿Cómo podré adquirir la ciencia?

- Yo te daré la Maestra, bajo cuya disciplina podrás llegar a ser sabio.

- Pero ¿quién sois vos?

- Yo soy el Hijo de Aquélla, a quien tu madre te acostumbró a saludar tres veces al día. Mi nombre pregúntaselo a mi Madre.

En aquel momento vi, junto a El, una Señora de aspecto majestuoso, vestida con un manto que resplandecía como el sol. Viéndome cada vez más desconcertado, me indicó que me acercase a Ella, y tomándome bondadosamente de la mano:

- ¡Mira! -me dijo. Al mirar, me di cuenta de que aquellos muchachos habían escapado, y vi en su lugar una multitud de cabritos, perros, gatos, osos y varios otros animales.

- He aquí tu campo, he aquí en donde debes trabajar. Hazte humilde, fuerte y robusto, y lo que veas que ocurre en estos momentos con estos animales, lo deberás tú hacer con mis hijos.

Volví entonces la mirada, y, en vez de los animales feroces, aparecieron otros tantos mansos corderillos que, haciendo fiesta al Hombre y a la Señora, seguían saltando y bailando a su alrededor.

En aquel momento, siempre en sueños, me eché a llorar. Pedí a la Señora que me hablase de modo que pudiera comprender, pues no alcanzaba a entender qué quería representar todo aquello.

Entonces Ella me puso la mano sobre la cabeza y me dijo:

- A su debido tiempo todo lo comprenderás.

Dicho esto, un ruido me despertó y desapareció la visión. Quedé muy aturdido. Me parecía que tenía deshechas las manos por los puñetazos que había dado, y me dolía la cara por las bofetadas recibidas.

Por la mañana, conté enseguida el sueño: primero, a mis hermanos, que se echaron a reír, y, luego, a mi madre y a la abuela. Cada uno lo interpretaba a su manera. Mi hermano José decía: "Tu serás pastor". Antonio, con dureza: "Capitán de bandoleros". Mi madre: "¡Quién sabe si un día serás sacerdote!" Pero la abuela dio la sentencia definitiva: "No hay que hacer caso de los sueños".

Yo era de la opinión de mi abuela, pero nunca pude echar en olvido aquel sueño".

Los años siguientes quedaron profundamente señalados por el sueño. Mamá Margarita había entendido (y también lo entendió pronto Juan) que el sueño señalaba un camino.

- **Buenos días**
- **Oración “Auxiliadora y Virgen de Caná”**

“Madre Auxiliadora,  
Virgen de las bodas de Caná,  
Madre del Buen Consejo,  
ven en mi ayuda  
porque me falta:  
el vino de la alegría,  
el vino del optimismo,  
el vino de la fuerza de voluntad,  
el vino de las ganas de luchar,  
el vino de la sinceridad,  
el vino del sacrificio,  
el vino de la gracia mantenida.  
Virgen Auxiliadora,  
Virgen de las bodas de Caná,  
Madre del Buen Consejo,  
sé mi auxilio y protección  
en todos los momentos de mi vida  
para que pueda seguir a tu Hijo Jesús.”

- **Oración de los fieles**
  - Por la Iglesia y todos los que la formamos, para que siempre sepamos descubrir lo que Dios quiere de cada uno de nosotros. Roguemos con María al Señor.
  - Por los profesores, personas que tienen que ayudarnos en nuestra formación, para que siempre se sientan felices en su tarea. Roguemos con María al Señor.
  - Por todos los alumnos de este colegio, para que vivamos estos días con mucha alegría. Roguemos con María al Señor.
  - Por las personas que no tienen esperanza, por los que se sienten solos. Roguemos con María al Señor.
  - Por las personas que dedican su tiempo a los demás, para que el Señor les ayude y premie su generosidad. Roguemos con María al Señor.
  - Por las vocaciones, para que haya personas que quieran dedicar toda su vida al Señor y a los demás de una forma especial. Roguemos con María al Señor.

- **Novena de la Confianza**

1.- Madre amable de mi vida,  
Auxilio de los cristianos,  
la gracia que te pido,  
pongo en tus benditas mano.  
Dios te salve, María...

2.- Tú que sabes mis pesares  
pues todos te los confío,  
da la paz a los turbados  
y alivio al corazón mío.  
Dios te salve, María...

3.- Y aunque tu amor no merezco  
no recurriré a Ti en vano  
pues eres Madre de Dios  
y Auxilio de los cristianos.  
Dios te salve, María...

Por eso con fe y confianza,  
humilde y arrepentido,  
lleno de amor y esperanza,  
este favor yo te pido. (Pídase la gracia)  
Decir: "Jesús, presente en la Eucaristía, en Ti confío.  
María Auxiliadora ruega por nosotros.

- **Canto final: Rendidos a tus plantas.**



## *Día 2: María, causa de nuestra alegría*

- **Introducción**
- **Canto:** “**Madre de nuestra alegría**” (Hoja de cantos de María Auxiliadora)
- **Palabra de Dios: Lc 1, 39-47** (Visita de la Virgen a su prima Isabel)  
“En cuanto Isabel oyó el saludo de María, salió la criatura en su vientre”

En aquellos días, se levantó María y se fue rápidamente a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y Bendito el fruto de tu seno; ¿de dónde que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!» Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu *se alegra en Dios mi salvador* porque *ha puesto los ojos en la humildad de su esclava*, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque el Poderoso ha hecho en mi favor maravillas, *Santo es su nombre*.

- **Lectura salesiana:** “La Virgen está aquí” (Nueva biografía de Don Bosco. Teresio Bosco 1984. Páginas 440-441”). Insistir en la certeza que don Bosco tenía de la presencia de la Virgen, y eso le daba confianza y alegría.

En el mes de Agosto de aquel mismo año fue a Nizza-Monferrato para la toma de hábito y profesión de las Hijas de María Auxiliadora. Tan acabado estaba que solamente pudo dar la Comunión a algunas Hermanas. Asistió a la ceremonia, pero sentado en un sillón. Quiso decir unas palabras. Su voz era débil, por lo que Don Bonetti, a su lado "hacia de altavoz", repitiendo, en alto, las frases que no se entendían.

- Así que vosotras queréis que os diga algo. ¡Cuántas cosas querría deciros, si pudiese hablar! Pero soy viejo, como veis. Sólo quiero deciros que la Virgen os quiere mucho, muchísimo. Y, sabed, que Ella está aquí en medio de vosotras...

Y don Bonetti en alta voz:

- Don Bosco quiere decir que la Virgen es vuestra Madre, y que os quiere y os protege.
- No, no -siguió diciendo don Bosco-. Quiero decir que la Virgen está aquí precisamente, en esta casa, y que está contenta de vosotras...

Don Bonetti todavía:

- Don Bosco os dice, que si sois buenas, la Virgen estará contenta de vosotras.

Entonces don Bosco intentó dominar sus fuerzas, alargó los brazos y dijo:

- Que no, que no. Quiero decir que la Virgen está aquí precisamente, ¡aquí en medio de vosotras! La Virgen se pasea por esta casa, y la cubre con su manto.

- **Buenos días**

- **Oración: “Súplica a María”**

Virgen María,  
dame un corazón semejante al tuyo,  
firme en sus afectos  
e inquebrantable en su fidelidad.  
Un corazón alegre,  
que irradie ternura serena  
y capaz de ser solidario con los demás.  
Un corazón capaz de poner amor en los pequeños detalles  
Y en los humildes servicios.  
Un corazón que no se canse nunca de perdonar y de amar.

- **Oración de los fieles**

- Por las personas que se preocupan de los demás, para que nunca se cansen de hacer el bien. Roguemos con María al Señor.
- Por la solidaridad en el mundo, para que siempre haya personas a dispuestas compartir con los más necesitados. Roguemos con María al Señor.
- Por las personas que no tienen alegría, por aquellos que se sienten tristes, para que encuentren a su lado a personas que les ayuden. Roguemos con María al Señor.
- Para que siempre seamos instrumentos de alegría en medio de los compañeros, los amigos, la familia. Roguemos con María al Señor.
- Por las vocaciones salesianas. Roguemos con María al Señor.

- **Novena de la Confianza**

1.- Madre amable de mi vida,  
Auxilio de los cristianos,  
la gracia que te pido,  
pongo en tus benditas mano.  
Dios te salve, María...

2.- Tú que sabes mis pesares  
pues todos te los confío,  
da la paz a los turbados  
y alivio al corazón mío.  
Dios te salve, María...

3.- Y aunque tu amor no merezco  
no recurriré a Ti en vano  
pues eres Madre de Dios  
y Auxilio de los cristianos.  
Dios te salve, María...

Por eso con fe y confianza,  
humilde y arrepentido,  
lleno de amor y esperanza,  
este favor yo te pido. (Pídase la gracia)  
Decir: “Jesús, presente en la Eucaristía, en Ti confío.  
María Auxiliadora ruega por nosotros

- **Canto final: Rendidos a tus plantas**



### ***Día 3: Madre y reina de la unidad***

- **Introducción**
- **Canto: “Estrella y camino”** (Hoja de cantos de María Auxiliadora)
- **Palabra de Dios: Jn 17, 20-26** “Que sean completamente uno”

No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí. Padre, los que tú me has dado, quiero que donde yo esté estén también conmigo, para que contemplen mi gloria, la que me has dado, porque me has amado antes de la creación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido y éstos han conocido que tú me has enviado. Yo les he dado a conocer tu Nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me has amado esté en ellos y yo en ellos.

- **Lectura salesiana:** “El Boletín Salesiano” llega a todos los rincones. Insistir en la idea de crear elementos de unión. (Nueva Biografía de Don Bosco.1984. Teresio Bosco. Páginas 376-377)

Don Bosco quiso entregar a los Cooperadores un instrumento que sirviese para mantenerles unidos entre sí y con el centro de las obras salesianas. Fue el *Boletín Salesiano*, revista mensual. El primer número salió en agosto de 1877.

Creía tanto don Bosco en el *Boletín* que preparó personalmente los primeros números. Cuando ya no pudo seguir haciéndolo, sacó de un colegio a un estupendo director, don Juan Bonetti y lo puso en sus manos. Cuando le preguntaban a quién había que enviarlo, respondía don Bosco: "Al que lo quiera y al que no lo quiera".

En el *Boletín* se publicaron las primeras cartas de los misioneros salesianos, que eran leídas golosamente por jóvenes y adultos. Se publicó, por entregas, la "Historia del Oratorio de don Bosco", que era también esperada con vivísima curiosidad. Aparecían regularmente las noticias sobre las obras salesianas esparcidas por el mundo, las gracias más notables de María Auxiliadora.

La modesta revista mensual llegó por todas partes, ganando muchos amigos para don Bosco y para sus obras. El Papa Juan recordaba: "Mis primeros años anduvieron protegidos y alegrados por la imagen de la Auxiliadora. ¡Ah, una reproducción muy simple: un recorte del *Boletín salesiano* que el tío abuelo, Javier, recibía y nos leía a todos con gran entusiasmo! La piadosa estampa estaba a la cabecera de la cama. ¡Cuántas oraciones y cuántas confidencias delante de aquella humilde estampa! Y María Auxiliadora me ha ayudado siempre!"

- **Buenos días**

- **Oración "Concedenos, Madre Auxiliadora"**

Concedenos, Madre Auxiliadora:

Un poco de consistencia, para nuestro barro;  
un poco de luz, para nuestra noche;  
un poco de paz, para nuestra lucha de cada día;  
un poco de fe, para nuestra duda;  
un poco de alegría, para nuestras penas;  
un poco de amor, para nuestro egoísmo;  
un poco de agua para nuestra sed;  
un poco de vida, para nuestra vida;  
un poco de ilusión, para nuestra desgana;  
un poco de unidad, para un mundo dividido. Amén

- **Oración de los fieles**

- Por la unidad en las familias. Roguemos con María al Señor.
- Por la unión de los pueblos, para que reine la paz y la justicia. Roguemos con María al Señor.
- Por los que más sufren, por los que se encuentran enfermos, en los hospitales. Roguemos con María al Señor.
- Por la vocaciones salesianas. Roguemos con María al Señor.

- **Novena de la Confianza**

1.- Madre amable de mi vida,  
Auxilio de los cristianos,  
la gracia que te pido,  
pongo en tus benditas mano.  
Dios te salve, María...

2.- Tú que sabes mis pesares  
pues todos te los confío,  
da la paz a los turbados  
y alivio al corazón mío.  
Dios te salve, María...

3.- Y aunque tu amor no merezco  
no recurriré a Ti en vano  
pues eres Madre de Dios  
y Auxilio de los cristianos.  
Dios te salve, María...

Por eso con fe y confianza,  
humilde y arrepentido,  
lleno de amor y esperanza,  
este favor yo te pido. (Pídase la gracia)  
Decir: “Jesús, presente en la Eucaristía, en Ti confío.  
María Auxiliadora ruega por nosotros.

- **Canto final: Rendidos a tus plantas**



## *Día 4: María, reina de la paz*

- **Introducción**
- **Canto: “Santa María del Camino”** (Hoja de cantos de María Auxiliadora)
- **Palabra de Dios: Lc.1, 26-38** (La Anunciación) “Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo”. Resaltar la idea: cumplir la voluntad de Dios, como María, produce en nuestro interior una paz infinita. Estad atentos a lo que Dios nos pida. Seamos personas de paz.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret , a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. » Ella se asustó por estas palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón ?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, *porque ninguna cosa es imposible para Dios.* » Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue.

- **Lectura salesiana:** “Un mirlo pequeñito”. Insistir en la idea de saber apreciar los pequeños detalles. La paz se construye empezando por el pequeño grupo. (Nueva Biografía de Don Bosco. 1984. Teresio Bosco. Páginas 46-47 ).

Los pájaros le volvían loco. Había alcanzado un nido con un mirlo pequeñito y lo había criado. En la jaula, entretejida con ramitas de sauce, le enseñó a silbar. El pájaro aprendió. Al ver a Juan le saludaba con un silbido modulado, saltaba alegre sobre los barrotes, le miraba con un ojito negro-brillante. Era un mirlo simpático.

Pero, una mañana el mirlo no le saludó con su silbido. Un gato había deshecho la jaula y se lo había comido. No quedaba más que un mechón de plumas ensangrentadas. Juan se echó a llorar. Su madre quiso calmarle, diciendo que todavía encontraría mirlos en los nidos. Pero Juan siguió sollozando. No le importaban nada los otros mirlos. Era a "aquél", a su pequeño amigo, que se lo habían matado y no volvería a ver, al que lloraba.

Estuvo triste unos días, sin que nadie, ni nada, pudiera devolverle la alegría.

- **Buenos días**

- **Oración : “Te llamo Auxiliadora”**

He aprendido a llamarte Auxiliadora,  
he aprendido a quererte y a rezarte.  
Estoy aquí para ofrecerte  
lo poco que soy, lo poco que tengo.  
Madre, Virgen Auxiliadora,  
sé tú mi maestra,  
sé tú mi modelo,  
para que pueda comprender  
lo que tu Hijo Jesús me pide,  
desde lo que soy, desde lo que tengo,  
desde esta vida mía.  
Madre, Virgen Auxiliadora,  
vuelve hacia mí tus ojos,  
que yo los he puesto ya en Ti.

- **Oración de los fieles**

- Por la paz en el mundo, en especial en aquellos lugares de mayores conflictos. Roguemos con María al Señor.
- Por las familias, para que siempre permanezcan unidas. Roguemos con María al Señor.
- Por los que nos estamos preparando a la fiesta de María Auxiliadora, para que estos días nos ayuden a crecer como personas y como cristianos. Roguemos con María al Señor.
- Por aquellos que quieren responder a lo que Dios les pida con generosidad, para que no tengan miedo y sean valientes. Roguemos con María al Señor.

- **Novena de la Confianza**

1.- Madre amable de mi vida,  
Auxilio de los cristianos,  
la gracia que te pido,  
pongo en tus benditas mano.  
Dios te salve, María...

2.- Tú que sabes mis pesares  
pues todos te los confío,  
da la paz a los turbados  
y alivio al corazón mío.  
Dios te salve, María...

3.- Y aunque tu amor no merezco  
no recurriré a Ti en vano  
pues eres Madre de Dios  
y Auxilio de los cristianos.  
Dios te salve, María...

Por eso con fe y confianza,  
humilde y arrepentido,  
lleno de amor y esperanza,  
este favor yo te pido. (Pídase la gracia)  
Decir: “Jesús, presente en la Eucaristía, en Ti confío.  
María Auxiliadora ruega por nosotros.

- **Canto final: Rendidos a tus plantas**



## *Día 5: María, madre de los niños y jóvenes*

- **Introducción**
- **Canto: La Auxiliadora** (Hoja de cantos de María Auxiliadora)
- **Palabra de Dios: Mateo 19, 13-15** “ Bendice a unos niños”. Resaltar la idea de la humildad, ser como niños; elemento clave para encontrarse con Dios. María y D. Bosco nos dan claro ejemplo de ello.  
María se convierte en la Madre de todos los niños y jóvenes; idea que Don Bosco tenía muy bien marcada en su propia vida.

Le acercaron entonces unos niños para que les impusiera las manos y rezara por ellos; los discípulos les regañaban, pero Jesús dijo:

- Dejad a los niños, no les impidáis que se acerquen a mí: porque los que son como ellos tienen a Dios por Rey.

Les impuso las manos y siguió su camino.

- **Lectura salesiana:** “Agonía en el prado”. Insistir en la idea de la presencia de la virgen como madre en los momentos más difíciles de la vida de Don Bosco y en la de muchos niños y jóvenes a lo largo de la historia. (Nueva Biografía de Don Bosco. 1984. Teresio Bosco. Páginas 120-122).

Por aquellos días, llegaron los dueños del prado. Se inclinaron sobre el terreno pisoteado sin piedad por ochocientas almadreñas y zapatones. Llamaron a don Bosco:

- ¡ Esto se está convirtiendo en un desierto!

- A este paso nuestro prado quedará como tierra apisonada.

- Tenga paciencia, señor cura, pero así no se puede seguir. Le perdonamos el alquiler, pero tenemos que echarle.

Le dieron quince días de tiempo para desalojar.

Aquello fue como un rayo para don Bosco. A las humillantes aventuras de aquellos días, se añadía la preocupación de tener que encontrar enseguida otro campo. Pero esta vez no halló nada: ¿quién iba a alquilar a un loco?

El 5 de abril de 1846, último domingo en el prado Filippi, fue para don Bosco uno de los días más amargos de su vida.

Fue con sus muchachos a Nuestra Señora del Campo. Habló durante la Misa, pero no se le oyó ningún golpe de risa, no habló de coles y trasplantar. Dijo que les miraba como a los pajarillos, cuyo nido quiere alguien deshacer.

Les invitó a rezar a la Virgen, porque pese a todo, estaban en sus manos.

Al mediodía hizo su última tentativa cerca de los Filippi. Pero no obtuvo nada. ¿Tenía, pues, que despedir a sus muchachos?

"Al atardecer de aquel día, -escribió- contemplaba la multitud de chiquillos que se divertían. Estaba solo, agotado de fuerzas, en estado deplorable de salud. Me retiré a un lado, me puse a pasear a solas, y me conmoví hasta llorar: "Dios mío, exclamé, dime qué he de hacer".

En aquel momento llegó un hombrecito y dijo:

- ¿Es verdad que usted busca un lugar para instalar un laboratorio?

- Un laboratorio, no. Un oratorio.

- No sé qué diferencia hay, pero es igual; el lugar sí que está . Venga a verlo.

Cuando Don Bosco llegó, aquel 5 de abril de 1846, era solamente un pobre cobertizo bajo. Don Bosco no se determinaba. Al fin dijo:

- Si me garantiza rebajar el terreno unos cincuenta centímetros, acepto.

Volvió corriendo a sus jóvenes y les gritó:

-¡ Ánimo, hijos míos! Ya tenemos un oratorio más seguro. Habrá iglesia, escuela y patio para saltar y jugar.

- **Buenos días**
- **Oración: “Madre de Dios y Auxiliadora”**

Madre Auxiliadora,  
desde mi corazón de hijo  
elevo hasta Ti mi súplica.

Madre Auxiliadora,  
derrama sobre mí tu mirada,  
para que viva atento a tu Hijo





Si el “pobre don Bosco” llegó a vencer las dificultades fue debido a la ayuda de María Auxiliadora que se puso a hacer las colectas más fructuosas”. La palabra de “gracias” pequeñas y grandes que la Virgen concedía a los que ayudaban a la construcción de la Iglesia corrió rápidamente por Turín, y por muchas partes de Italia.

La gracia más "clamorosa", seguramente, fue la del banquero y senador José Cotta, bienhechor de don Bosco, y muy conocido en los ambientes políticos y financieros de Turín.

Estaba el senador, a sus 83 años, postrado en cama, sin que los médicos dieran la menor esperanza -narra Lemoyne- cuando don Bosco fue a verle. El enfermo le dijo con un hilillo de voz:

- Unos minutos todavía y, luego, hay que marchar hacia la eternidad.

- No, senador - replicó alegre don Bosco. -. La Virgen le necesita todavía en este mundo. Usted tiene que vivir para ayudarme a levantar su iglesia.

- No hay esperanzas... - suspiró el viejo -.

La fe de don Bosco se alió con una audacia tranquila, casi de broma:

- ¿Y qué haría usted si María Auxiliadora le obtuviese la gracia de la curación?

Sonrió el senador, recogió fuerzas y apuntó con dos dedos estirados hacia don Bosco:

- Dos mil liras. Si me curo, pagaré dos mil liras mensuales, durante seis meses, para la iglesia de Valdocco.

- Muy bien, voy a hacer rezar a mis muchachos, y le espero curado.

Tres días después llegaba el senador totalmente curado.

- Aquí estoy -dijo a don Bosco -. La Virgen me ha curado y he venido a pagar mi primera deuda.

- **Buenos días**

- **Oración: “Madre de Dios y Auxiliadora”**

Madre y Auxiliadora,  
Yo sé que estás constantemente pensando en mí,  
Que te preocupa mi desarrollo como persona humana,  
Que te apenas cuando me dejo llevar del egoísmo,  
Cuando me acaparan la mentira y el desánimo.

Yo sé que estás llamando a mi puerta  
En los momentos de duda,  
Cuando estoy a punto de echarlo todo por la borda,  
Renunciando a vivir según mis ideales.

Tengo el firme convencimiento  
De que eres quien más me quiere,  
Quien más me anima, quién más me corrige,  
Quien mejor me disculpa.  
Sé que eres mi Madre y Auxiliadora por siempre.

- **Oración de los fieles**

- Por la Familia Salesiana, para que sepa responder a los nuevos tiempos. Roguemos con María al Señor.

- Por nuestro colegio, y todos los que lo formamos, para que crezcamos en el amor a la Auxiliadora. Roguemos con María al Señor.

- Por nuestro barrio, y todas las personas que viven en él, por aquellos que más puedan estar necesitando nuestra oración. Roguemos con María al Señor.

- Por la misión salesiana en el mundo, para que siempre cuente con personas generosas que quieran colaborar en hacer realidad el proyecto de Don Bosco. Roguemos con María al Señor.

- Por las vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal. Roguemos con María al Señor.

- **Novena de la Confianza**

1.- Madre amable de mi vida,  
Auxilio de los cristianos,  
la gracia que te pido,  
pongo en tus benditas mano.  
Dios te salve, María...

2.- Tú que sabes mis pesares  
pues todos te los confío,  
da la paz a los turbados  
y alivio al corazón mío.  
Dios te salve, María...

3.- Y aunque tu amor no merezco  
no recurriré a Ti en vano  
pues eres Madre de Dios  
y Auxilio de los cristianos.  
Dios te salve, María...

Por eso con fe y confianza,  
humilde y arrepentido,  
lleno de amor y esperanza,  
este favor yo te pido. (Pídase la gracia)  
Decir: “Jesús, presente en la Eucaristía, en Ti confío.  
María Auxiliadora ruega por nosotros

- **Canto final: Rendidos a tus plantas**